**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Obreros Cristianos**

***07. Trabajemos en amor***

**Estudio para Grupos de Crecimiento**

**Serie: Obreros Cristianos**

***07. Trabajemos en amor***

*“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.”* 1 Juan 4:7

**Introducción**

Trabajar para el Señor va más allá de solamente usar nuestros dones y recursos para la obra. Debemos amar a las personas a quienes ayudamos y con las que trabajamos. Hay una clase de amor que necesitamos para ser un obrero cristiano.

**El amor viene de Dios**

Cuando leemos la Biblia no tenemos que investigar mucho para ver que Dios nos ha mostrado su amor. Juan escribe: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:10).

No hay amor más grande que el amor de Dios. El Padre nos ama tanto que dio a su propio Hijo. El Hijo nos amó tanto que dio su propia vida. Jesús murió por sus amigos y por sus enemigos. ¿Puede algún amor ser más grande? Pablo escribe: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

Lucas 15:11–24 contiene la historia que Jesús contó acerca de un joven que se fue de casa y desperdició su vida y su dinero. En casa su padre esperaba con paciencia el regreso de su hijo. El día en que el hijo regresó a casa, el ansioso padre vio a su hijo a la distancia. Lleno de gozo, lo abrazó y se regocijó, porque su hijo descarriado por fin estaba en casa.

¿Por qué contó Jesús esta historia? Él quería que nosotros supiéramos lo que Dios siente hacia todos. Dios no ama solamente a los bien parecidos o a los limpios o a los que han tratado de ser buenos. Su amor es mucho más grande que el amor humano. Dios es amor, y Él ama a toda la gente de todas razas, culturas y grupos sociales.

Se cuenta la historia de un pastor que discriminaba contra los que asistían a su iglesia. Él no podía aceptar la manera en que se vestían. Aunque los dejaba entrar a la iglesia, en realidad no los amaba porque eran muy diferentes.

Un día mientras el pastor oraba, el Espíritu Santo le dijo: “Juan, tú no amas a estos jóvenes. Amas solamente a los que piensan como tú. Amas solamente a los que son como tú”.

Esto sorprendió al pastor. Se arrodilló y oró por largo tiempo. No quería admitir su pecado. Con el tiempo, él permitió que Dios le cambiara el corazón y comenzó a dar la bienvenida a los jóvenes. Él les enseñaba la Palabra de Dios, y los jóvenes llevaban a sus amigos. El amor de Dios les llegó porque el pastor permitió que Dios le cambiara el corazón y los amara a través de él.

**El amor es necesario**

Dios ha dado a los creyentes una gran responsabilidad. Mateo 5 dice:

*Vosotros sois la sal de la tierra…Vosotros sois la luz del mundo…Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.* (vv. 13-14, 16)

A menos que la vida de los obreros cristianos sea distinta de la de los que no son salvos, ¿cómo podrá el mundo ver a Jesús? Cuando la gente vea su luz se sentirá atraída hacia Jesús, quien es la Luz del mundo. Cuando la gente vea su amor, se sentirá atraída hacia a Dios, quien es amor. Cuando la gente vea las cosas buenas que usted hace, sabrá que Dios está en usted y lo alabará (Mateo 5:16).

No siempre será fácil ser como Dios. A Jesús no le fue fácil cuando estaba en la tierra. Su amor será probado. Usted no siempre querrá ir “dos millas” (Mateo 5:41). Pero si lo hace, habrá demostrado el amor del Padre.

Nuestro ministerio cambiará la vida de la gente cuando el Espíritu Santo nos cambie a nosotros. El verdadero amor se manifestará. Seremos atraídos hacia los necesitados cuando estemos listos para ministrar a sus necesidades. El amor fluye hacia la necesidad. Juan lo resume: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

**El amor produce resultados**

Si Cristo está en nosotros, su amor está en nosotros. Él vive en lo que hacemos y estará en nosotros cuando le permitamos expresarse a sí mismo. El amor de Dios llega hasta donde solamente su amor no puede llegar. Siendo que Dios nos amó cuando éramos aún pecadores, el amor de Dios en nosotros amará a los pecadores. Porque Dios amó a sus enemigos, El amor de Dios en nosotros amará a nuestros enemigos. Y siendo que Dios amó a los que lo rechazaron (Lucas 23:34), el amor de Dios en nosotros amará a los que nos maltratan (Mateo 5:11–12).

Por lo tanto, solamente es posible amar a toda la gente cuando permitimos que el amor de Dios fluya de nosotros hacia ellos. Este amor es para usted. Hará muchas cosas que su propio amor no hará.

¡Cuán maravilloso es el don del Espíritu Santo para nosotros! El Espíritu Santo no desciende solamente una vez sobre usted. El Espíritu Santo vive en usted. Jesús dijo: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (Juan 14:16).

Cuando el Espíritu vive en usted, Él obra en usted para producir el fruto del Espíritu. Este fruto no es una bondad natural que la persona podría poseer. Lea Gálatas 5:19–21 y mire cómo es la persona natural. ¡Cuán opuesto es el fruto que el Espíritu Santo hace que el creyente produzca!

**Conclusión**

¿Ha notado que en 1 Corintios 13:4-7 se nos dice cómo el amor demuestra cada una de las cualidades mencionadas en Gálatas 5:22-23? Cuán importante es que el obrero cristiano demuestre el amor de Dios. Como leemos en 1 Corintios 13:2:

*Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.*

Cuando Dios hizo el mundo Él hizo que todo produjera fruto según su género (Génesis 1). Así también es la obra del Espíritu Santo en nosotros. Al producir fruto según su género, Él nos hace posible amar.